

Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria

School library and reading habits on Primary School students

Maite Serna

Arantazu Rodríguez

Xabier Etxaniz

Universidad País Vasco (UPV/EHU)

Fecha de recepción:

26/11/2016

Fecha de aceptación:

14/04/2017

ISSN: 1885-446 X

ISSNe: 2254-9099

Palabras clave

Hábitos lectores; actitudes hacia la lectura; motivación lectora; biblioteca escolar; influencia familiar.

Keywords

Reading habits; Reading Attitudes; Reading Motivation; School Libraries; Family Influence.

Correspondencia:

maite.serna@ehu.eus
arantazu.rodriguez@ehu.eus
xabier.etxaniz@ehu.eus

Resumen

Este trabajo surge del interés de evaluar la biblioteca escolar como medio lector, como generadora y aleccionadora de hábitos lectores. Pretende responder a la cuestión de si las directrices que rigen las actuaciones en torno a la lectura de las bibliotecas escolares de Bizkaia, en el País Vasco, son convenientes y fructíferas. Con este objetivo, primero se ha realizado un análisis detallado de los hábitos lectores y las percepciones sobre la importancia de la lectura que tienen los escolares y sobre quién los induce. Posteriormente hemos elaborado un estudio diagnóstico de las bibliotecas de centros de Educación Primaria, analizando su trabajo como agente lector y su integración e implicación con la comunidad educativa. Y finalmente se ha establecido la relación de los dos análisis anteriores para ver hasta qué punto la existencia de una biblioteca escolar favorece o no los hábitos lectores, concluyendo, por una parte, que la actitud y el estímulo familiar son elementos básicos para favorecer los hábitos lectores y, por otra, que la mera presencia de una biblioteca escolar en el centro no es suficiente para mejorar hábitos o valoración de la lectura, sino que la clave está en el tipo de biblioteca que trabaja con los escolares.

Abstract

The research sprang from interest in evaluating school library as a way to give access to reading, and to educate children into reading habits. The purpose of this research is to examine the guidelines governing the reading actions programmed in Bizkaia's, Basque Country's school libraries and to determine its impact. Therefore, first we describe the reading habits and the perceptions and opinions Primary school students have about reading. Secondly, our research examines the school libraries, to provide timely feedback about their impact as reader agent and to illustrate how school libraries and librarians get involved in the school communities and how to support them. Two survey questionnaires were conducted, one for Primary school students, and the other for librarians. After comparing the results found amongst the two surveys, we have established the connection between them to evaluate if the existence of a school library favours reading habits. As a conclusion, on the one hand, the student's attitude and the family stimulus are basic elements to favour reading habits and, on the other, the mere presence of a school library at school is not enough to improve reading habits and the key is the quality of the school library working with the students.

Serna, M., Rodríguez, A., & Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos*, 16 (1), 18-49.
doi: http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2017.16.1.1205

Introducción

La lectura ha constituido desde siempre una de las temáticas centrales en el ámbito educativo por el papel nuclear que juega en el funcionamiento escolar del individuo –debido a la relación que mantiene con sus resultados en todo el ámbito académico– y, además, por el papel que tiene en el desarrollo de la persona. Siendo así, la relevancia de la lectura ha sido abordada desde diferentes ópticas que se pueden agrupar en dos categorías principales; la funcional-escolar y la personal-de goce. En la primera se destaca la importancia de los logros que posibilita la lectura, su valor para aprender, comprender y ser ciudadana y ciudadano de la nueva sociedad de la información con todas sus competencias; y, en la segunda, se contempla la lectura como fuente de placer para el lector. En general, no se trata de posiciones encontradas, y suele existir consenso en considerar las dos funciones, la instrumental y la de goce, como beneficios complementarios. Además, se considera que ambos fines se retroalimentarán para hacer buenos lectores. Tal y como afirman Fiz, Olea, Goicoechea e Ibiricu (2000) y Clark y Foster (2005), la transcendencia de la competencia lectora en los resultados escolares es tal, que no solo condicionará el éxito académico o el fracaso escolar, sino que también condicionará la vida del individuo como adulto y sus oportunidades de empleo de calidad. Algunos autores también muestran la relevancia de la lectura haciendo hincapié en la coincidencia de los niveles lectores de los jóvenes con las situaciones económicas de sus países (Colomer, 2009). Otros como Chadwick (2011) se refieren a los beneficios que la sociedad obtiene por las inversiones que destina al fomento de la lectura en su país; una de dichas inversiones, y para muchos esencial en esta labor, son las bibliotecas escolares que, como apuntan Miret y Baró (2016, p.133), son ya consideradas “...en los modelos de medida del retorno social de la inversión”. Cerrillo y Yubero (2007, p.280) afirman que “ni nacemos lectores, ni no nacemos: nos hacemos lo uno o lo otro con el paso del tiempo”, es decir, y en palabras de Lockwood (2011), “el

lector no nace, se hace”. De acuerdo con esta idea, el hábito lector no es innato y, por tanto, puede ser despertado, desarrollado y moderado desde la infancia y también puede ser adquirido mediante aprendizaje. De ahí la necesidad del fomento del hábito lector y la promoción de la lectura, así como de controlar el impacto y las prácticas de la lectura en la infancia. En ese sentido, se debe cuidar lo que se selecciona para la lectura y analizar cómo se realiza esa lectura y cómo se promueve o se puede promover el hábito lector.

Para tener hábito lector se tiene que estimar la lectura como importante, se tienen que tener ganas de leer y esa lectura tiene que ser voluntaria. Sin embargo, se ha demostrado que el hábito lector es fluctuante en el tiempo, en la intensidad, en el gusto y en las razones que lo impulsan. En este contexto es importante planificar diferentes estrategias didácticas para fomentar el hábito lector y para trabajar la lectura, bien poniendo el énfasis en desarrollar la competencia lectora por la motivación académica y así incentivar la afición lectora, o bien estimulando el gusto por la lectura a través del disfrute personal.

Para una correcta práctica de la nada fácil tarea de promover del hábito lector, lo fundamental es no generar prácticas didácticas contradictorias que resten efectividad a los proyectos lectores; que exista una metodología unificada en la enseñanza de la lectura y de la escritura. Igualmente, es fundamental que se eviten las estrategias y las actividades de promoción que no estén insertas en un planteamiento general, es decir, únicamente las de carácter lúdico, vistosas, dispersas, inconexas y aisladas y que, en cambio, se tengan en cuenta como guía en las aulas y en los centros de Formación del Profesorado las buenas prácticas homologadas sobre la enseñanza y el fomento de la lectura, tal y como propone Coronas-Cabrero (2015). Así mismo, las herramientas, servicios de asesoramiento y demás recursos didácticos se deben adecuar al público con el que se va a trabajar. Y, ya que actualmente podemos acceder a la lectura de muy

diferentes formas, García-Rodríguez y Gómez-Díaz (2017) animan a que se eviten prejuicios y se incorporen actividades de lectura con todo tipo de nuevos soportes, incluyendo estrategias de lectura digital en los planes de lectura de los centros, para tenerlas como aliadas desde las primeras edades y aprovechar adecuadamente la fascinación que las pantallas tienen para los niños. Igualmente, se deben utilizar pautas apropiadas en la selección de las lecturas y darse una mayor implicación del profesorado en el fomento de la lectura.

Ahora bien, según la propuesta que reúne más unanimidad entre los entendidos en el tema, la situación o estrategia didáctica más relevante para la incentivación de los modelos lectores se producirá cuando las niñas y los niños vean leyendo a adultos significativos para ellos (familia y profesorado), debido a la tendencia innata que tienen los y las niñas de imitación de conductas. El contexto social, el valor de la lectura en las actividades lectoras que realice diariamente, el hecho de que la lectura pase a formar parte en mayor o menor medida de su estilo de vida (Cerrillo, Larrañaga y Yubero, 2002; Yubero, 2009) influirán en el hábito lector de cada individuo.

Simultáneamente con la sociedad, los agentes más reconocidos en la construcción y el desarrollo del hábito lector han sido la familia y la escuela, agentes socializadores primarios. Por una parte, tal como muestra el último estudio en Estados Unidos de Scholastic (2017), titulado *Kids & Family Reading Report* y que ratifica los resultados de otras numerosas investigaciones anteriores, se ha evidenciado la relación entre niñas y niños lectores con un medio y una actitud familiar propicia a la lectura, por lo que profundizar en el conocimiento de las variables del entorno familiar permitirá plantear programas de promoción lectora con mayores garantías de éxito. Por otra parte, se insiste también en que será determinante la labor de la escuela con la lectura (y de la biblioteca escolar, “completamente inseparables”, tal y como afirman Jiménez-Fernández y Cremades-García, 2013, p. 19). De hecho, la

escuela es la institución que se ocupa de la educación básica de todos los ciudadanos, “ya que tiene la gran ventaja de contar con todos los que son y de ser todos los que están”, en palabras de Jiménez-Fernández y Cremades-García (2013, p.19). Por tanto, la escuela, mediante la escolarización obligatoria atiende a grupos socioculturalmente muy diversos y con necesidades y expectativas muy variadas, pero para todos los grupos que acuden a ella la necesidad de un buen dominio de la lectura es similar y los profesores y los métodos que estos utilicen influirán en la actitud de los escolares hacia la lectura y en el proceso lector de los escolares, actuando con efecto formador, estimulador o, por el contrario, con efecto disuasorio.

Tradicionalmente se ha vinculado la biblioteca escolar esencialmente a la lectura y a la promoción de la lectura, pero también con un lugar de estudio individual, de hacer deberes, realizar trabajos... En la actualidad, aunque la biblioteca escolar aún tiene mucho que ver con la promoción de la lectura, como consecuencia del movimiento de innovación pedagógica que desde la década de 1980 se ha vivido en la institución educativa del Estado español, se han ido ampliando y adecuando sus funciones a los cambios y a las nuevas exigencias a las que tiene que hacer frente el sistema educativo del siglo XXI. Desde esta perspectiva, se plantea una propuesta que combina las funciones tradicionales con las derivadas de las nuevas necesidades, pero que además las amplía, entendiendo la (nueva) biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje en la sociedad del conocimiento. Es decir, se piensa la biblioteca escolar como un servicio educativo, eje dinamizador del centro y piedra angular de la formación lectora y del hábito lector (Coronas-Cabrero, 2000). La biblioteca escolar, Mediateca-CRA- CREA-BECREA-CRAIE, aunque sea bajo diferentes etiquetas y denominaciones que precisamente reflejan la necesidad de transformación que tiene la biblioteca escolar (Jiménez-Fernández y Cremades-García, 2013), se convierte en la infraestructura necesaria para el nuevo modelo educativo. Es un espacio para formarse, informarse, divertirse (Cremades-

García y Jiménez-Fernández, 2015), un servicio integrado en el proyecto de centro (Marzal, Cuevas y Colmenero, 2005), que reúne y provee de materiales para el currículo. La biblioteca escolar es un servicio enfocado desde la perspectiva curricular, y por tanto, relacionado con los aprendizajes que se llevan en la escuela (López-Fernández, 1997) y que utiliza las tecnologías más avanzadas. En consecuencia, es “agente interdisciplinar” que guía y facilita el aprendizaje, la investigación y la enseñanza a través de acciones programadas (Durbán-Roca, 2010, p.50).

En un trabajo anterior (Serna, 2015) se hacía referencia a la investigación de Williams, Waven y Morrison (2013) en la que recogen, entre otros, informes y estudios de Krashen (2004, 2012); Lance, Rodeney y Haminton-Pennell (2005); Todd y Kuhlthau (2005a, 2005b) y ShahyFarooq (2009) que evidencian el impacto de la biblioteca escolar en resultados académicos (mejores rendimientos en diversas materias); resultados de aprendizaje (proyectos de trabajo, comprensión y uso de la información, competencia y desarrollo lector) y mejora en las actitudes de aprendizaje (motivación, actitud de trabajo y afición lectora). Por ejemplo, los resultados de las investigaciones de Krashen (2004, 2012) indican que, en efecto, la relevancia de la biblioteca escolar en la incentivación de los rendimientos lectores es casi tan importante como un alto estatus económico familiar, y que la biblioteca escolar puede llegar a mitigar el alcance del ISEC (Índice Socio-Económico y Cultural) familiar. Por tanto, se ha probado que un buen servicio bibliotecario repercute en la manera en la que se enseña y se aprende. Si la biblioteca escolar está integrada en la formación de los estudiantes mejora su manera de aprender, ya que las bibliotecas escolares son agentes activos de aprendizaje (ShahyFarooq, 2009; Lance, Rodeney y Haminton-Pennell, 2005; Todd y Kuhlthau, 2006, 2005, 2004). Además, gracias a la biblioteca los estudiantes aumentan su rendimientos académico (Haycock, 2003, 2011; Burgin, Bracy y Brown, 2003); mejoran

sus resultados en lectura al mejorar su actitud hacia la lectura (Huymans, et al. 2013) y su motivación para formarse y desarrollar sus competencias personales, sociales y laborales (Fondaley Bates, 2011; Informe Ofsted, 2006, 2011). Ahora bien, Williams, Waven y Morrison (2013) también constatan que este efecto positivo de las bibliotecas escolares está sujeto a que cuenten con recursos adecuados y a que en estas se den determinadas condiciones de funcionamiento, como por ejemplo: a que las bibliotecas escolares desarrollen programas tempranos de animación lectora; a que apoyen a los estudiantes con programas personalizados, a que la biblioteca escolar participe activamente en la escuela (New York Comprehensive Center, 2011); a que exista un acceso flexible a la biblioteca y la dotación de personal sea la adecuada (Achterman, 2008); a que el tiempo de apertura de la biblioteca sea amplio y ofrezcan acceso electrónico a la información (Burgin, Bracy y Brown, 2003); y a que posean una colección de recursos de calidad (Eye, 2003). Por tanto, las investigaciones acerca del valor de la biblioteca escolar en el sistema educativo y de su impacto positivo en el aprendizaje son rotundas al afirmar su efecto beneficioso, pero únicamente cuando estas funcionan con un mínimo de condiciones adecuadas y cumplen determinados requisitos.

Miret y Baró (2016), refiriéndose a los datos recabados en su investigación sobre las bibliotecas escolares en España de 2005-2011, afirman que estos requisitos no existen en nuestras bibliotecas y sospechan, acertadamente en lo referido a las bibliotecas escolares de Bizkaia (Serna, 2015), que no habrán mejorado en este lustro.

En lo que se refiere a la figura del bibliotecario, diversos estudios han señalado la importancia del bibliotecario y de su adecuada formación como las claves para el correcto funcionamiento de la biblioteca escolar y para una apropiada promoción de la lectura, es decir, para que el efecto de la biblioteca sea el deseado. Así, los estudios de Smith (2006); Small, Snyder y Parker (2009); Lance, Rodeney y Schwaz

(2010); y el de Huysmans, Kleinjen, Broekhof y Dalen (2013), confirman que la cualificación profesional de los bibliotecarios resulta determinante para que los resultados en lectura, lenguaje y motivación sean positivos.

Sin embargo, la realidad de nuestras bibliotecas escolares no se corresponde en la mayoría de los casos con los requisitos básicos de adecuación recomendados por autores e instituciones, porque la biblioteca escolar ha sido uno de los servicios educativos que menos se ha desarrollado y cuya situación de inmovilismo y estancamiento ha sido más patente en las últimas décadas (Jiménez-Fernández y Cremades-García, 2013).

Leyes, manifiestos y directrices internacionales, estatales y autonómicas, han establecido la obligatoriedad de la biblioteca escolar en todos los centros e impulsado la necesidad de utilizar la biblioteca como instrumento pedagógico y motor del fomento lector. Pero la realidad es que, como afirmaba Gómez-Hernández (2013), las bibliotecas escolares siguen siendo una cuestión pendiente del sistema educativo y bibliotecario del Estado español, donde la acogida y repercusión de las medidas tomadas ha sido variada, no solo en los centros, sino también entre las CCAA.

Pero ¿por qué a pesar del reconocimiento legislativo y de que las pruebas de su impacto positivo son numerosas, no se reconoce aun plenamente el valor de la biblioteca escolar como espacio vital para el centro?

Las dificultades de desarrollo de dichas bibliotecas y sus limitaciones actuales han sido diversas y se encuentran relacionadas con ámbitos diferentes como la Administración, el sistema educativo y la actitud del profesorado, o el colectivo bibliotecario. Cremades-García y Jiménez-Fernández (2015) recogen las razones expuestas por diferentes autores a la pregunta sobre su inmovilismo y falta de reconocimiento: Coronas-Cabrero (2000) achaca la coyuntura actual de las bibliotecas escolares a la escasa apuesta de las administraciones públicas y a la falta de personal dedicado a su

funcionamiento y dinamización; para Durbán-Roca (2009) la consolidación de las bibliotecas escolares vendrá de la utilidad que el profesorado encuentre en ellas como servicio práctico; García-Guerrero (2005), por su parte, considera que el causante de que los docentes no contemplen la biblioteca como recurso es la ausencia en su formación inicial sobre bibliotecas escolares; igualmente, Castán (2006) menciona como razón la falta de compromiso del profesorado; finalmente, Miret y Baró (2016) denuncian que la política pública ha hecho caso omiso a las claves que las investigaciones han evidenciado para el funcionamiento adecuado de las bibliotecas escolares, como son la necesaria dotación económica y el perfil profesional de la persona que vaya a encargarse de la biblioteca.

Nuestro trabajo de investigación ha pretendido recoger las percepciones y opiniones sobre la importancia de la lectura (valor de la lectura) de los escolares de Bizkaia. Primero, se describen sus hábitos lectores y el valor que la lectura tiene para estos escolares, precisando la relación entre hábitos y valor de la lectura, y poniéndolos en relación con variables como son el sexo, el curso escolar, la familia y el lugar que ocupa la lectura en las aficiones de sus momentos de ocio.

A continuación, se ha analizado el panorama de las bibliotecas escolares de Bizkaia y detallado el modo en que los bibliotecarios escolares ejecutan las funciones que les son propias, poniéndolas en relación, además, con la formación profesional bibliotecaria que tienen.

Para concluir, se presentan y analizan la relación entre los diferentes modelos de bibliotecas escolares encontrados y los hábitos lectores de los escolares en cada uno de ellos y, desde esos resultados, explicamos hasta qué punto ejercen o no influencia dichas bibliotecas en los hábitos del alumnado de los centros.

La hipótesis que ha guiado el último objetivo de este trabajo de investigación consideraba que los hábitos lectores y las opiniones sobre la lectura de los alumnos estarían más condicionados por la existencia de una biblioteca

escolar dinámica y dinamizadora, que contase con personal formado para su puesto de responsable de biblioteca, que por la mera existencia de la biblioteca escolar en ese centro escolar.

Método

Participantes

Para llevar a cabo este estudio se realizaron dos encuestas (una para conocer los hábitos lectores y valor de la lectura por parte del alumnado y la otra para conocer las condiciones de trabajo de los bibliotecarios escolares).

Con el objetivo de medir y analizar los hábitos lectores y el valor de la lectura del alumnado, se realizó una encuesta aplicada de forma anónima en 37 centros, 29 públicos y 8 concertados, de Educación Primaria de Bizkaia. La encuesta fue realizada a un total de 1.528 escolares, 48.4% niñas y 51.6% niños, de edades comprendidas entre 8 y 12 años y con 855 escolares que tenían biblioteca escolar en el centro y 673 escolares que no la tenían.

Así mismo, de las 22 bibliotecas que existían en estos 37 centros, accedieron a participar en este estudio 19 bibliotecas escolares representativas de los diversos modelos educativos y lingüísticos, así como de los diferentes núcleos de población de Bizkaia. 14 de ellas formaban parte del programa ACEX (Programa de Actividades Extraescolares del Gobierno Vasco, puesto en funcionamiento en 1995 y que incluye también a las bibliotecas escolares). Los responsables de biblioteca han sido mayoritariamente mujeres (18 mujeres y 2 hombres) y dos tercios de los informantes tenían más de 54 años (entre 54 y 61 años).

Instrumentos

Como parte del estudio se elaboró una encuesta para el alumnado (anexo 1). Para el diseño de la encuesta se tomaron como base las 10 preguntas de la encuesta realizada por Yubero y Larrañaga (2010) a escolares de Castilla-La Mancha, teniendo en cuenta 5 dimensiones para analizar la relación existente

entre a) el perfil lector y los hábitos lectores, b) el valor de la lectura, c) la socialización lectora, d) la motivación lectora y e) el estilo de vida. A esta encuesta se le añadieron 11 preguntas más para evaluar, entre otras cuestiones, los factores que les impulsaban a la lectura. Las posibles respuestas entre las que podían elegir los escolares participantes para dar su respuesta conformaban en la mayoría de las preguntas una escala de Likert que constaba de cuatro puntos, pero en otras también se trataba de respuestas dicotómicas.

Por otra parte, para profundizar en las condiciones de trabajo y el potencial de los actuales recursos materiales y humanos de las bibliotecas escolares, se diseñó una encuesta (anexo 2) a la que se invitó a responder a los y las responsables de biblioteca de los centros en los que se había realizado la encuesta al alumnado. Dicho cuestionario estaba dividido en tres apartados diferenciados (conteniendo respuestas abiertas, respuestas cerradas y tablas de valoración): a) identificación del centro de trabajo y datos personales; b) funcionamiento y dinámica de la biblioteca escolar y c) formación profesional del responsable de biblioteca escolar, para conocer el nivel de formación profesional y de inquietud profesional del colectivo. La encuesta se completó con una entrevista personal a cada uno de los informantes bibliotecarios.

Análisis de los resultados

Los hábitos lectores y el valor de la lectura en los escolares de Bizkaia

En este punto de la investigación se han analizado por un lado el tiempo que dedican los alumnos a la lectura fuera de las aulas de forma voluntaria, obtenido información sobre sus representaciones acerca de la lectura. Por otro lado, se han analizado diversas variables explicativas de por qué algunos alumnos le dedican a la lectura más o menos tiempo extraescolar que sus compañeros. Posteriormente, se ha analizado qué mueve a estos escolares a leer y qué lugar ocupa la lectura entre sus aficiones.

Tabla 1. *Perfiles lectores de los escolares*

	No lector ¹	Lector durante el curso ²	Lector forzoso ³	Lector ocasional ⁴	Lector ⁵
Frecuencia	71	59	185	262	951
%	4.6%	3.9%	12.1%	17.1%	62.2%

¹No leen en vacaciones, y nunca leen por voluntad propia

²No leen en vacaciones, pero leen por voluntad propia una vez al mes o al trimestre.

³Leen algo en vacaciones, pero nunca por voluntad propia.

⁴Además de leer algo en vacaciones, leen por voluntad propia una vez al mes o al trimestre.

⁵Leen en vacaciones, y leen por voluntad propia una vez a la semana o también cada día.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de nuestro estudio cuantitativo sobre los hábitos lectores y el valor de la lectura coinciden con los resultados de otros estudios similares. En su conjunto, los datos ponen de manifiesto que el hábito lector está extendido entre los escolares de Bizkaia, pues en mayor o menor medida leen en vacaciones y afirman leer algo a diario o semanalmente. Los índices de lectura de estos escolares indican que más de la mitad son “lectores”, es decir, lectores frecuentes de forma voluntaria, y también lectores en vacaciones (tabla 1). Además, los “no lectores”, o las categorías menos lectoras como son las de los “lectores durante el curso” y los “lectores forzosos” no llegan al 20% de la muestra, aunque el grupo de “lectores forzosos”, los alumnos que leen bajo presión es significativamente el más numeroso de las tres categorías de menos lectores o no lectores de nuestra tipología.

Acerca del valor que le dan a la lectura, en su conjunto, el alumnado analizado en nuestra muestra pone de manifiesto que la lectura es una práctica que valoran positivamente. El valor que le dan a la lectura es alto, ya que han sido muy pocos los que han mostrado su rechazo a las afirmaciones que reconocían la importancia y el valor de la lectura.

De todas formas, la importancia que nuestros escolares le dan a la lectura está más asociada a los conceptos de bien material (“cuidar los libros”) y de medio para lograr objetivos académicos (“leer para aprender”) que al valor de la lectura como actividad placentera (“disfrutar parte de mi tiempo libre leyendo un libro”) y a la socialización de la lectura o posibi-

lidad de compartirla (“hablar de libros con los amigos”). Del mismo modo, los resultados obtenidos ponen de manifiesto que, en efecto, cuanto más alto es el hábito lector de los y las escolares, mayor es el valor que le conceden

a la lectura.

Como veremos a continuación, las variables como sexo y familia nos han demostrado su alcance en las diversas categorías de lectores, tanto cuando las hemos definido aisladamente, como cuando las hemos cruzado entre sí para analizar más adecuadamente su peso en cada una de las categorías de lectores de los y las participantes en este estudio.

Los resultados de hábitos lectores y valor de la lectura resultan mayores en las niñas que en los niños. En todas las categorías de más lectores –“lectores”, “lectores frecuentes” y “lectores durante el curso”– las chicas superan a los chicos: las “lectoras” (leen en vacaciones, y leen por voluntad propia una vez a la semana o también cada día) suponen el 53.3% del universo estudiado y los chicos tipificados como “lectores” suponen el 45.6%. La tabla 2 ofrece un desglose detallado de las diferencias

Tabla 2. *Hábitos lectores de los escolares según el sexo*

Perfil lector	Sexo		Chi cuadrado	g.l.	P
	Niñas Frecuencia (%)	Niños Frecuencia (%)			
No lector	18 (26.4%)	50 (73.5%)			
Lector durante el curso	19 (32.7%)	39 (67.2%)			
Lector forzoso	72 (40%)	108 (60%)	41.923	4	.000
Lector ocasional	108 (41%)	151(58.3%)			
Lector	509 (54.3%)	427 (45.6%)			

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Perfil lector de los escolares según el curso

Perfil lector	Curso			Chi cuadrado	g.l.	p
	4º curso Frecuencia (%)	5º curso Frecuencia (%)	6º curso Frecuencia (%)			
No lector	8 (11.3%)	31 (43.7%)	32 (45.1%)	13.417	8	.098
Lector durante el curso	19 (32.2%)	19 (32.2%)	21 (35.6%)			
Lector forzoso	60 (32.4%)	56 (30.3%)	69 (37.3%)			
Lector ocasional	74 (28.2%)	81 (30.9%)	107 (40.8%)			
Lector	260 (27.3%)	304 (32%)	387 (40.7%)			

Fuente: Elaboración propia.

entre los niños y las niñas participantes en este estudio.

Pero cuando se toman en consideración conjuntamente el perfil lector y el valor de la lectura con el curso de los escolares a fin de observar las variaciones que sufren con la edad (tabla 3), se comprueba que entre los escolares de 8 y 12 años no existe una diferencia significativa en el hábito lector y el valor que le dan a la lectura. Es decir, la práctica de la lectura por placer no decrece con la edad entre los niños y niñas de 8 y 12 años, aunque los niños y niñas de 8-9 años manifiestan más mayoritariamente que leer les gusta mucho o muchísimo y que leer es bueno. La siguiente tabla muestra detallados los perfiles lectores en cada curso y cómo la prueba de Chi cuadrado de Pearson nos indica que las diferencias de perfiles lectores no son significativas entre los cursos ($p > .05$).

Como hemos visto, en la frecuencia lectora y en el valor que le dan a la lectura hay variaciones en función del sexo, edad,... Pero, además, nuestro estudio ha puesto de manifiesto que entre los y las escolares que tienen prácticas lectoras más altas, la frecuencia lectora y las percepciones y opiniones sobre la lectura son actitudes coherentes con las características del contexto familiar. Tal y como se puede observar en la tabla 4, el perfil lector de los escolares se corresponde claramente con el nivel lector familiar (el perfil lector de los escolares, establecido según su diferente

hábito lector, crece paralelamente con el nivel lector de su familia y resulta evidente, por ejemplo, en el caso de los dos perfiles lectores extremos, donde el grupo de “no lectores” tiene las familias con el nivel lector más bajo $-M= 6.38-$ y el grupo de “lectores”, cuyas familias muestran el nivel lector más alto $-M= 9.31-$.

Los datos apuntan dos evidencias más en relación con la fuerte relación entre los hábitos lectores de los padres-madres y los hábitos lectores de sus hijos e hijas:

1. Los alumnos más lectores son los mismos que más ven a sus padres y madres practicar la lectura y a los que más se les ha leído en voz alta cuando eran pequeños (al 67.7 % de los “lectores” les leían con mucha frecuencia frente al 32.9 % de los “no lectores”). Además, son las madres quienes más la practican personalmente, y con los propios hijos e hijas leyéndoles, tal y como se puede observar en la siguiente tabla 5.
2. La actitud familiar positiva ante la lectura, junto con el estímulo familiar, son los ejes fundamentales de esta correlación. 3 de cada 4 escolares (el 76%) indicaba que

Tabla 4. Afición lectora de la familia según el perfil lector de los escolares

Perfil lector	Nivel lector de la familia		F	g.l.	p
	Media	Desviación estándar			
No lector (n=67)	6.32	3.12	46.337	4,1470	.000
Lector durante el curso (n=56)	7.19	3.33			
Lector forzoso (n=176)	8.34	3.40			
Lector ocasional (n=252)	9.31	3.00			
Lector (n=924)	10.14	2.78			

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Afición lectora de los padres y madres de los escolares lectores aficionados a la lectura

	Padre	Madre
Le gusta mucho leer	366 (58%)	504 (78%)
A menudo le ve leyendo	255(40%)	351 (54%)
No le gusta nada leer	15 (2.3%)	3 (0.4%)
Nunca le ve leyendo	69 (10.8%)	31 (4.8%)

Fuente: Elaboración propia.

eran los padres y las madres, también los hermanos y hermanas y abuelos y abuelas (el 4.6 % y el 3 % respectivamente) quienes les animaban a leer. Sin embargo, la escuela y el estímulo de los profesores, los otros alicientes externos para el desarrollo de los hábitos lectores, quedan en un segundo lugar: ante la afirmación de “Son mis profesores los que más me animan a leer” un 30.7% afirma que sí, y un 68.3% dice que no, es decir, tan solo un tercio, 463 escolares, indica que los maestros les animan a leer.

Como indicábamos anteriormente, también hemos querido averiguar hasta qué punto los niños y las niñas asumen una actitud activa con respecto a la lectura en su tiempo de ocio, ya que es un modo de conocer qué importancia le asignan.

Tabla 6. Las diez preferencias de ocio más seleccionadas por los escolares

	Aficiones de ocio (ranking)	Combinación de aficiones entre las diferentes seleccionadas Frecuencia (%)*
Actividades que se hacen con amigos	1. Salir con amigos	854 (56.4%)
	2. Hacer deporte	842 (55.6%)
	3. Play Station. GameBoy	604 (39.9%)
	4. Estar con la familia	506 (33.4%)
	5. Navegar en Internet	453 (29.9%)
Actividades culturales	6. Ir al cine	418 (27.6%)
	7. Ver TV	410 (27.1%)
	8. Escuchar música	409 (27%)
	9. Leer	337 (22.2%)
	10. No hacer nada	22 (1.5%)

Fuente: Elaboración propia.

Nota: * % son independientes entre ellos.

El sondeo de las actividades de ocio preferidas por estos escolares ha tenido un resultado claro y contundente: la actividad lectora no forma parte de las actividades de ocio que prefieren o practican los niños de nuestra muestra. Nuestros resultados también confirman lo obtenido en otros estudios, que constataban, por una parte, que la lectura no ocupa en ningún nivel lector los lugares preferentes en las aficiones de ocio de los escolares y, por otra, que por encima de sus niveles más o menos lectores tienden a tener aficiones de ocio similares. Podemos observar nuestros resultados en la tabla 6.

Como refleja la tabla 6, el porcentaje de alumnos y alumnas que contestó que una de las actividades que más le gustaba hacer en su tiempo de ocio era leer fue totalmente minoritario (el 22.2 % de la muestra), con lo que la lectura ocupa el 9º lugar en el ranking de las 10 preferencias de ocio seleccionadas. En esta respuesta no se vieron grandes diferencias entre los distintos tipos de lectores, aunque sí se aprecia entre las categorías más lectoras un aumento en la selección de la lectura como alternativa de ocio (la lectura ocupa el 5º lugar de preferencia de ocio para los “lectores”, mientras que entre los “no lectores” está en el puesto 9º).

Tomando como base el lugar atribuido a la lectura en las opciones de ocio, es importante llamar la atención sobre la paradoja que encierran los siguientes datos:

- Existe un gran número de escolares que indican que les gusta mucho leer y que lee mucho (“Les gusta mucho leer”: 641 escolares, el 42,5%); son muchos los que consideran que la lectura es muy importante para ellos (“La lectura es muy importante para mí”: 858, el 56.2 %) y, en contraste con esas afirmaciones, el alumnado que señala la lectura como una de sus aficiones favoritas en su tiempo libre no alcanza la cuarta parte de la muestra (Opción de ocio = leer: 337 escolares, el 22.2%).

Contribución de las bibliotecas escolares de Bizkaia al fomento de la lectura

La información obtenida en los estudios cuantitativo y cualitativo llevados a cabo con las y los responsables bibliotecarios de los centros de Bizkaia ha sido ordenada en cinco dimensiones diferentes: (a) modelos de biblioteca escolar, (b) tipos de actividades programadas en las bibliotecas escolares, (c) integración e implicación de la biblioteca escolar en el centro, (d) naturaleza de la formación de los y las bibliotecarios y (e) niveles de dinamización de la biblioteca escolar. Los resultados del análisis de esta información son los siguientes:

a. Modelos de bibliotecas escolares en Bizkaia

Muchos centros carecen de biblioteca escolar o, en muchas ocasiones, aunque esta exista, no funciona o no está gestionada como tal (15 centros, el 40.54% de nuestra muestra de centros escolares). La siguiente tabla ofrece un desglose de los tipos de centros escolares que finalmente participaron en la investigación en función del tipo de biblioteca y su funcionamiento.

Tabla 7. *Funcionamiento de las bibliotecas de los centros escolares*

	Centros escolares	Centros sin bibliotecas escolares (sin funcionamiento como tal)	Centros con bibliotecas escolares (que funcionaban como tal)	Bibliotecas escolares participantes
Frecuencia	37	15	22	19
%	100%	40.54%	59.45%	86.1 %

Fuente: elaboración propia

Los datos de las bibliotecas escolares examinadas indican que la mayoría de nuestra muestra funciona o es utilizada prioritariamente como “lugar o zona de trabajo”, tanto para hacer deberes o trabajos académicos, como para consulta o lectura de libros y préstamos (16 bibliotecas y en 15 de ellas este es su cometido primordial). El segundo grupo más numeroso es el que hemos categorizado como “centro de servicios” (servicios de préstamo, talleres, Internet,...), tanto para los alumnos y alumnas como para el profesorado y algunos también

para las familias (12 bibliotecas y 10 de ellas son también lugar de trabajo y de servicios, es decir, que cumplen ambas funciones). Finalmente, son únicamente 3 las bibliotecas escolares que han sido tipificadas como “centro de servicios y recursos educativos” que cumplen funciones de apoyo al currículo y a las competencias lectoras, que realizan actividades de fomento de la lectura, que están presentes en la dinámica educativa del centro y que están integradas en la comunidad educativa; además, dos de ellas son también lugar de trabajo o centro de servicios y una de ellas sobresale porque cumple las tres funciones o los tres niveles y utilidades bibliotecarias: como “lugar o zona de trabajo”, como “centro de servicios” y como “centro de servicios y recursos educativos”. Acerca de estos resultados, es importante resaltar que las tres bibliotecas clasificadas como “centro de servicios y recursos educativos” pertenecen a centros que siguen el modelo pedagógico Amara Berri¹, que incluye dentro de sus objetivos programáticos la utilización intensiva de la biblioteca escolar y el estímulo de la autonomía del alumnado en el acceso y uso de la información.

Estos resultados indican que el modelo más extendido de bibliotecas escolares en Bizkaia es el más alejado del modelo prescrito por los estándares internacionales: únicamente tres bibliotecas escolares de nuestra muestra se acercan a esos estándares, y el número más elevado de bibliotecas escolares funciona como “lugar o zona de trabajo”.

b. Características de las actividades de promoción lectora en las bibliotecas escolares

En las actividades de lectura que se ofrecen en y desde la biblioteca escolar sobresale y se impone una práctica común y estándar: las actividades llevadas a cabo son habitualmente las mismas en todas las bibliotecas en las que se programa alguna actividad y suelen ser de tipo instrumental (leer y hacer una ficha,...) y lúdicas (contar cuentos, dibujar y pintar

después de haber escuchado el relato, actividades en las que muchas de las veces la lectura o el libro desaparece,...). Son actividades que, sin embargo, satisfacen a los bibliotecarios.

Hemos constatado que no existe vinculación de las actividades con una programación del desarrollo (del currículo) lector del alumnado, sino que más bien las actividades se realizan con el fin de entretener (sobre todo a los más pequeños).

La línea de trabajo que siguen los bibliotecarios en el fomento de la lectura, en general, se puede calificar de tradicional y rutinaria. Son múltiples las referencias de las bibliotecarias del grupo ACEX al apoyo que se dan entre ellas y a que todas utilizan las mismas actividades y los mismos materiales programados por el grupo.

c. Las intervenciones y actuaciones de las bibliotecas escolares según su integración e implicación en el centro

En este punto, nuestro estudio ha buscado obtener información acerca de la integración (presencia e importancia de la biblioteca escolar en el centro) y la implicación de la biblioteca escolar en el centro-comunidad educativa y del trabajo que docentes y bibliotecarias realizan conjuntamente.

Se ha comprobado que la integración e implicación de los y las bibliotecarias en los centros y en el proceso educativo es prácticamente nula: tan sólo dos bibliotecarias y otras dos docentes (que son las encargadas de la biblioteca e integrantes del equipo directivo) toman parte en las reuniones de los docentes del centro. Por otra parte, son insistentes las quejas de los bibliotecarios acerca de la casi generalizada falta de implicación del resto de los docentes en la biblioteca escolar.

En la mayoría de los casos, la biblioteca escolar no suministra ni a los alumnos ni a los docentes materiales que complementen la enseñanza o la lectura en el aula, debido en parte a la escasez de fondos que hay de este tipo de materiales en las bibliotecas escolares y

también debido a la propia dinámica y organización del trabajo de los y las bibliotecarias que las gestionan.

d. Sobre la formación del bibliotecario y la biblioteca escolar

Los requerimientos que la IFLA y la UNESCO proponen en su *School Library Manifesto* (1999) en cuanto a la formación del personal de biblioteca escolar, indican que “la responsabilidad recaerá en aquel miembro del equipo escolar cualificado profesionalmente para hacerse cargo de la planificación y funcionamiento de la biblioteca escolar, ayudado por el profesional de apoyo necesario. Este profesional trabajará con todos los miembros de la comunidad escolar y en contacto con la biblioteca pública y otros centros”. Aunque no se indica qué hacer cuando no existe una titulación específica de «bibliotecario escolar», los expertos en la materia y los propios bibliotecarios entrevistados en nuestra investigación consideran que si se exige alguna titulación universitaria ésta debería ser una formación mixta en Pedagogía y en Biblioteconomía.

Los y las bibliotecarias que se ocupan de estas bibliotecas son 18 mujeres y 2 hombres, con formación académica muy similar (diplomados en Magisterio y licenciados en Pedagogía o Filología Vasca), que en su formación universitaria no recibieron apenas formación sobre animación a la lectura y nula formación sobre bibliotecas escolares.

En nuestra muestra, se ha venido ocupando de la biblioteca escolar quien se ofrecía voluntariamente a ello, sin exigírsele ningún requisito de formación; es decir, no se ha seleccionado al personal para este trabajo. La formación que posteriormente adquirirían ha sido de forma ocasional y siempre a partir de sus propios intereses.

La teoría aconseja un seguimiento o asesoramiento basado en seminarios o talleres de corta duración para estos responsables de biblioteca. No hemos obtenido información de cómo se asesora a estos bibliotecarios sobre los

métodos más eficaces y los materiales de aprendizaje y animación a la lectura más apropiados en cada caso para que ellos mismos puedan evaluar las dificultades en lectura de los y las alumnas y saber diseñar una intervención que permita a los escolares superar deficiencias sociales o familiares. Para los centros adscritos al programa ACEX (1995) suelen programarse reuniones semanales de zona, en las que las bibliotecarias se asesoran e intercambian experiencias entre ellas.

Los resultados del análisis de la formación de los bibliotecarios indican que no existen bibliotecarios especializados en nuestras bibliotecas escolares y que la formación de este personal se ha construido en base a cursos puntuales, generalmente organizados y financiados por la Administración y, en un porcentaje importante, también a una formación autodidacta. Sin embargo, no se ha podido mostrar una relación negativa de una formación de este tipo con el modo de funcionamiento de la biblioteca escolar. Es decir, sea cual sea la formación de los bibliotecarios, ésta no parece ser la causa de ese aislamiento que viven algunas de las bibliotecas escolares de nuestra muestra. Más relevantes para su funcionamiento parecen resultar la actitud del propio responsable bibliotecario y sus convicciones acerca del modelo de biblioteca escolar, sobre cómo debe llevarse a cabo la promoción de la lectura y cuál debe ser la visibilidad de la biblioteca y su actividad y protagonismo en el centro.

e. Síntesis de los dos estudios empíricos: hábitos lectores y biblioteca escolar.

Para estudiar las relaciones entre los hábitos lectores y el valor de la lectura de los escolares con la existencia o no de la biblioteca escolar y si existe la biblioteca escolar, con el modo en que funciona, se relacionaron los resultados del cuestionario de los escolares con los datos de las bibliotecas escolares. Dichas correlaciones, tanto en la muestra de escolares “con bibliotecas escolares” como “sin bibliotecas escolares”,

revelan que la existencia de la biblioteca escolar no tiene en sí misma una relación positiva sobre la actividad lectora de los escolares y de sus actitudes hacia la lectura. La siguiente tabla aporta un desglose de los perfiles lectores de los escolares “sin biblioteca escolar” y “con biblioteca escolar”.

Tabla 8. Perfil lector de los escolares con biblioteca escolar en su centro y sin ella

Perfil lector	Biblioteca escolar		Chi cuadrado	g.l.	p
	Sin biblioteca escolar Frecuencia (%)	Con biblioteca escolar Frecuencia (%)			
No lector	36 (50.7%)	35 (49.3%)	2.239	4	.692
Lector durante el curso	24 (40.7%)	35 (59.3%)			
Lector forzoso	86 (46.5%)	99 (53.5%)			
Lector ocasional	112 (42.7%)	150 (57.3%)			
Lector	415 (43.6%)	536 (56.4%)			

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en la tabla anterior, los niños que en su centro tienen biblioteca escolar no presentan diferencias significativas en cuanto a hábitos lectores y valor de la lectura respecto a los niños que carecen de ellas en sus centros ($p > .05$). Aunque en nuestros resultados sí se perciben diferencias positivas para las categorías más lectoras de los escolares que sí tienen biblioteca escolar y un descenso de los “no lectores” en estos centros (los “lectores” “con biblioteca escolar” son el 56.4% y sin ella son el 43.6%; los “no lectores” “con biblioteca escolar” son el 49.3%, y sin dicha biblioteca son el 50.7%), sin embargo las diferencias en las categorías lectoras de los que sí tienen biblioteca escolar y los que no la tienen no son relevantes.

Tampoco la valoración de la lectura es significativamente diferente entre unos escolares y otros, aunque también aquí se perciben algunas diferencias a favor de los y las que tienen bibliotecas escolares en sus centros. Además, el análisis comparativo entre los dos centros con mayor número de lectores y con la mayor valoración de la lectura, uno “con biblioteca escolar”

y otro “sin biblioteca escolar”, observamos que entre los escolares “con biblioteca escolar” el porcentaje de “lectores” es del 80% y “sin biblioteca escolar” del 81%, mientras que el resto de los perfiles lectores son muy similares o iguales en ambos centros.

Nuestro estudio constata que los niños que tienen una biblioteca escolar con el grado de dinamización más alto (la biblioteca escolar que programa, organiza y coordina actividades lectoras y visitas a la biblioteca escolar para todas las etapas y para todo el alumnado centro, de un modo sistemático y regular a lo largo del curso, dentro y fuera del horario escolar) muestran también los valores más altos en el estudio acerca del hábito lector y del valor de la lectura. Nos referimos al centro en el que además de las actividades de animación lectora, la biblioteca está tipificada como “centro de servicios y de recursos educativos”, y como “lugar o zona de trabajo” y como “centro de servicios”, es decir, que es una biblioteca que reúne todos los servicios y actividades destinados a satisfacer las necesidades de la comunidad educativa. Y el último dato para legitimar su labor: la importante utilización de las TICs en esa biblioteca escolar, tanto para realizar actividades relacionadas con la lectura y su promoción (en las que los escolares toman un rol totalmente activo), como para desarrollar competencias informacionales y de desarrollo del currículo.

Por tanto, los datos del presente estudio revelan que la dimensión de biblioteca escolar no es suficiente para argumentar unos mejores resultados en los hábitos lectores de los escolares y de su valoración de la lectura. Pero nuestros datos sí indican una relación entre los hábitos lectores y el valor que estos escolares “con biblioteca escolar” le dan a la lectura y el que la biblioteca escolar tenga un funcionamiento determinado y un alto grado de dinamización en animación a la lectura.

De hecho, la clave que se muestra capaz de explicar que se den mejores hábitos y mayor valoración de la lectura es el tipo de biblioteca que trabaja con los escolares, ya que el perfil

más lector de nuestra muestra de escolares “con bibliotecas escolares” se dio en las dos bibliotecas escolares tipificadas como las más cercanas a los estándares de las bibliotecas escolares marcados por la IFLA y la UNESCO y se trata de bibliotecas escolares pertenecientes a centros que entienden las bibliotecas como factor de educación.

Conclusiones

Respecto a la primera parte de la investigación donde se realiza un estudio sobre los hábitos lectores y las percepciones y opiniones que tienen sobre la lectura (valor de la lectura) los escolares de Bizkaia, nuestro estudio ha confirmado muchos aspectos señalados anteriormente en otras investigaciones:

- Las características personales de los escolares, familia-sexo, son factores determinantes en la relación que los escolares tienen con la lectura.
- Las chicas son más lectoras: leen más libros en vacaciones y por voluntad propia, estiman más la lectura en general e incluso más la lectura como afición. Por ello, conociendo la relación entre competencia lectora y éxito o fracaso escolar, sería conveniente prestar más atención a trabajar con los chicos la lectura.
- La práctica de la lectura por placer, sin embargo, no decrece de una manera significativa con la edad en los niños y las niñas de entre 8 y 12 años (aunque sí posteriormente, tal y como muestran otros estudios).
- La afición y el interés de la familia hacia la lectura es una influencia clara para los hijos e hijas. La diferencia entre los extremos (“lectores” y “no lectores”) resulta elocuente y significativa en este punto.
- Asimismo, más que la escuela es la familia la que incita e inspira a los escolares lectores. En consecuencia, y teniendo presente la consigna “Si tú lees, ellos leen”², que también se adecua a nuestros resultados, creemos que es necesario impulsar modelos lectores ofrecidos tanto por docentes como por padres y madres, a fin de que los modelos se

trasmítan culturalmente. De igual forma, en nuestro estudio han quedado patentes las diferencias derivadas de la familia y de la situación socioeconómica de las mismas, y cómo estas repercutían en el ámbito de la lectura. Por consiguiente, consideramos que se deberían promover proyectos en todas las escuelas y a través de las bibliotecas escolares que impliquen a la familia de manera más directa para fomentar y apoyar la lectura en casa y que sirvan de compensación socio-educativa.

- Entre los niños y niñas de Bizkaia las opciones de ocio no difieren según su perfil lector y para la mayoría de estos escolares la lectura no es una opción de ocio.
- La lectura es reconocida por los alumnos como una práctica que les gusta mucho y que consideran significativa e importante; sin embargo, esta buena disposición no es coherente con sus propias prácticas. De ahí que sea necesario diseñar programas de promoción atractivos y efectivos que interesen y enganchen realmente a la lectura, y la conviertan en una necesidad y práctica cotidiana para todos los alumnos y alumnas.
- El “leer para aprender” es para todos los escolares el motivo más reconocido que les lleva a la lectura, y la afición es el motivo más citado por los más lectores y el menos por los menos lectores.

Todas las conclusiones que hemos mencionado (con excepción de la referida al cambio de motivación por la edad) son similares a los datos y resultados obtenidos, entre otros, en las investigaciones de Yubero y Larrañaga (2010) con escolares de Castilla-La Mancha y a la de Vieira-de-Castro y Dionisio-de-Sousa (1996) con estudiantes portugueses. En el caso de la edad, los resultados de las investigaciones previas afirman que existe una relación inversamente proporcional entre la afición de la lectura y el hábito de leer y la edad, ya que éstos descienden a medida que los alumnos crecen (Fiz et al, 2000; Fundación Bertelsmann 2002, 2003). Sin embargo, esta comparación se ha realizado básicamente entre alumnos y alumnas de 4º curso

de Primaria (8 años) y alumnos y alumnas de 4º de la ESO (15 años) y, por tanto, esta franja de edad más amplia puede resultar más eficaz para mostrar esos cambios que en nuestro estudio realizado con niños y las niñas de 8-9 años (4º de Primaria) a 11-12 años (6º de Primaria).

También es significativa la «deseabilidad social», es decir, el desajuste entre la auto percepción de uno mismo como lector, sus actos de lectura y su realidad lectora. En relación a este punto, coincidimos con otras investigaciones que confirman la existencia de la categoría lectora que Larrañaga y Yubero (2005) denominaron como de “falsos lectores”, refiriéndose a aquellos que son no lectores o poco lectores de libros y que contestan que sí les gusta la lectura, a pesar de no dedicar tiempo real a la lectura.

Para terminar con este punto, una constatación y un dato incuestionable: las opciones de ocio no atienden a circunstancias sociales, culturales o categoría lectora y los escolares no tienen asumida la lectura como opción de ocio, es decir, como actividad deseada para su tiempo libre.

En la segunda parte del estudio se llevó a cabo con los y las responsables de biblioteca un análisis sobre las bibliotecas escolares en los mismos centros en los que los escolares habían sido encuestados. Después de considerar los datos y circunstancias, las conclusiones más significativas las podemos resumir en las siguientes ideas:

- La existencia de la biblioteca escolar en el centro no garantiza su buena utilización.
- La biblioteca escolar tiene una importancia muy limitada en la comunidad escolar, ya que el centro, como sistema educativo, funciona al margen de la biblioteca escolar. La biblioteca escolar es principalmente un elemento de recreo, y un servicio que ofrece prestaciones secundarias para el centro.
- Las bibliotecas escolares, en general, son espacios que no tienen nada que ver con lo moderno o actual, porque ofrecen únicamente libros y carecen de Internet o tienen una nula dotación de recursos en línea.

- Entre los docentes falta interés hacia la biblioteca. Esta falta de reconocimiento de su valor puede estar generada por la ausencia de una formación básica en el currículo universitario de los futuros docentes. Esto produce que la biblioteca escolar se encuentre marginada de la dinámica del centro, también como espacio y no sea utilizada como un recurso metodológico para fomentar una pedagogía activa.
- Las bibliotecas escolares de Bizkaia de nuestra muestra han funcionado y funcionan sin personal especializado. Sin esa formación especializada y sin una concepción de la biblioteca como eje en el sistema educativo y en el fomento lector, es difícil que los responsables establezcan objetivos a alcanzar por las bibliotecas escolares y que conforme a ellos planifiquen su gestión, organización y actividades. Y si no se planifica, la biblioteca escolar no tiene sentido educativo.
- Es por tanto necesario que la Administración educativa pública mantenga una política firme y continúa a favor de la creación y el impulso de la biblioteca escolar, impidiendo cualquier tipo de restricción presupuestaria. Porque, aunque la Administración pública educativa ha dado pasos importantes a favor de la biblioteca escolar, sus compromisos no han sido siempre ni regulares ni consolidados, excusándose a menudo en las dificultades económicas del momento y en las dificultades de gestión del personal en los centros.
- Pese a la dificultad de comparar los parámetros y a que en algunos casos nuestros datos no son lo bastante significativos, nuestro estudio ha reiterado el diagnóstico ofrecido por estudios similares realizados hace más de una década. Por ejemplo, Mañá realizó en el 2004 un examen diacrónico del proceso seguido por las bibliotecas escolares catalanas desde su comienzo pero, además, en esa investigación analizó la situación que presentaban las bibliotecas escolares catalanas en ese año. No sólo a grandes rasgos, sino que también en aspectos muy concretos, nuestra investigación ratifica el análisis

realizado por esta investigadora. También hemos realizado el interesante ejercicio de comparar los datos aportados por el informe diagnóstico de la FGSR e IDEA (Marchesi y Miret, 2005) y el análisis específico que a partir de ese informe realizaron Jiménez, Lukas y Santiago (2006) acerca de las bibliotecas escolares de la Comunidad Autónoma del País Vasco y Navarra, con nuestro trabajo de campo en las bibliotecas escolares de Bizkaia realizado en el curso 2012-2013: los datos de este análisis comparativo son muy significativos, porque muestran conclusiones similares entre este estudio y el nuestro, a pesar de que han transcurrido 7-8 años entre ambos estudios. En definitiva, en el ámbito de las bibliotecas escolares tendríamos un panorama estancado y que sigue manifestando las mismas deficiencias y carencias.

Sin embargo, hay aún más datos que confirman la situación de parálisis o letargo de las bibliotecas escolares: en los ítems de investigación análogos, las conclusiones que manifestaban las deficiencias a superar son muy semejantes en los resultados de ANABAD, FESABID y el Ministerio de Cultura de España de 1996, en la del País Vasco de 2005, y en la que se ha realizado en Bizkaia en 2012-2013.

Sobre la incidencia de la biblioteca escolar en los hábitos lectores de los escolares y el valor que le dan a la lectura

- No podemos afirmar que los hábitos lectores y las percepciones y opiniones que los escolares de Bizkaia tienen sobre la lectura estén condicionados a la existencia de la biblioteca escolar.
- No obstante, nuestros datos sí indican una relación entre los hábitos lectores y el valor que le dan a la lectura los escolares con el hecho de que las bibliotecas escolares tengan protagonismo educativo y un alto grado de dinamización en promoción de la lectura. Éstas son las bibliotecas que tienen futuro según el profesor Igarza (2016).

Por tanto, queda confirmada nuestra hipótesis de que la mera presencia de la biblioteca escolar no es suficiente para obtener unos mejores resultados en los hábitos lectores de los escolares y de su valoración de la lectura, sino que la clave para que se den mejores hábitos y mayor valoración de la lectura es, además de los factores socio personales, el tipo de biblioteca que trabaje con los escolares.

- Frente a las bibliotecas estancadas, hemos descubierto las siguientes claves de las bibliotecas eficaces: a) las bibliotecas escolares que trabajan como “centro de servicios y recursos educativos”, b) las que lideran los planes de lectura y c) las que son un lugar atractivo y renovado y utilizan las herramientas tecnológicas para la formación integral de los y las alumnas.

Con esta investigación hemos podido comprobar qué tipo de biblioteca y qué tipo de interacción con los escolares y con el centro favorecen unos mejores resultados en hábitos lectores y valoración de la lectura: cuando se desarrollan acciones que unen la biblioteca escolar y el alumnado (carnet de lector, elaboración de materiales-recuerdo de la biblioteca escolar, boletín digital sobre la biblioteca publicado en la página web del centro, y otras); acciones de uso habitual de la biblioteca escolar que aseguran la biblioteca como un espacio de aprendizaje y de lectura y como un centro de recursos para el alumnado y para el profesorado, tanto en horario lectivo como al finalizar las clases de la mañana y de la tarde (apertura diaria, préstamo de libros, lectura en grupo al menos una hora a la semana, promoción de la lectura en soportes tanto de papel como informáticos, intercambio de experiencias lectoras, y otras) y acciones de tipo cultural en las que participa la comunidad escolar (creando espacios en los que se exponen los trabajos que van haciendo en la biblioteca y con una sección de archivo donde van guardando todas las publicaciones, realizando diferentes dossiers sobre autores, libros que después son consultables por toda la comunidad, realizando sesiones de cuentacuentos, comunicándose vía

web con los autores e ilustradores e intercambiando con ellos opiniones sobre sus libros, y otras muchas más). También cuando se relaciona la lectura con un tratamiento interdisciplinar, trabajando después de la lectura la escritura, el dibujo, la imaginación, la creación y se proponen algunas acciones que llevan al fomento de la escritura de investigación y de ficción y todo lo que se produce acaba en la biblioteca, para que toda la comunidad escolar los puedan mirar, leer y disfrutar.

Retos de futuro

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en esta investigación, destacamos como el hallazgo más importante de este trabajo el haber identificado que las mismas brechas, los mismos problemas, las mismas dificultades, están ocurriendo en entornos educativos muy diferentes. Estas brechas detectadas desde el análisis de los hábitos lectores de los escolares y la observación de las bibliotecas escolares tienen importantes implicaciones en la manera en que la lectura y las bibliotecas escolares van a evolucionar previsiblemente en las próximas décadas. Más aún si consideramos que dichas bibliotecas deben tener un peso mucho más importante en la consecución de unos hábitos lectores no existentes hoy en día. Esta necesidad contrasta lamentablemente con la realidad: mientras que la Comunidad de Castilla y León ha obtenido los mejores resultados del Estado en el informe PISA 2015 (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, MECD, 2016) y desde la Administración educativa de esta comunidad reconocen que la clave del llamado “método Castilla y León” está en apostar por la lectura y las bibliotecas escolares, la conserjería vasca de educación está suprimiendo plazas de maestros bibliotecarios condenando con ello a la desaparición de las bibliotecas escolares tal y como entendemos que deberían ser, en un momento en el que el mismo informe PISA (MECD, 2016) ha colocado al País Vasco en un nivel inferior a los informes anteriores; además, los datos sobre los índices de lectura del barómetro de septiembre de 2016 realizado por el CIS (2016)

indican que la población que lee bastante o mucho es tan solo el 17.1%. Estos hechos deben obligar a los responsables educativos a realizar una reflexión muy seria sobre "...el lugar o no lugar que ocupa la lectura en el sistema educativo", tal como señala Millán (2017, p.10) y sobre los medios para estimular la lectura pero, sobre todo, a apoyar el papel de las bibliotecas escolares. Frente a la política de recortes para las bibliotecas escolares que padecemos, habría que dotarlas de partidas presupuestarias regulares y consolidadas, de responsables especializados, de equipamientos estables y necesarios, de materiales de consulta e investigación para impulsar un nuevo marco metodológico y otro tipo de aprendizaje (Coronas-Cabreiro, 2015). El nuevo modelo de biblioteca escolar que se reclama -bien organizada, actualizada, más dinámica y abierta- podrá así repercutir en los resultados académicos y se adecuará a las nuevas necesidades desde los usuarios y a su comunidad educativa como promotoras, entre otros retos, de la lectura.

En lo concerniente al diagnóstico lector de los escolares llamábamos la atención sobre la actitud poco coherente de la mayor parte de la muestra respecto a la lectura. Es difícil valorar adecuadamente el peso de este comportamiento en los escolares de nuestra muestra y puede dar la impresión de que se desestima el valor de las respuestas de los niños. Pero más que eso, lo que consideramos es que quizá se debieran confrontar las preguntas de este estudio cuantitativo con otras de un estudio cualitativo que nos permitieran despejar las dudas sobre la fidelidad de los testimonios de los escolares, investigando más profundamente la veracidad de las afirmaciones de los escolares sobre cuánto leen y les gusta leer. Sin duda, este estudio estaría más completo si incluyera entrevistas que les permitieran a los escolares expresar sus razones en libertad y a nosotros, los investigadores, nos permitiera aproximarnos a esas actitudes (que igual no son «políticamente correctas», porque son diferentes de las creencias o consignas sociales que proceden de los adultos) y poder

conocer mejor las bases de los comportamientos de los niños.

Para finalizar, consideramos que sería interesante realizar otros estudios exploratorios en otras muestras, en otras provincias y con otros segmentos de población para obtener datos comparativos que permitan orientar los planes de acción de las administraciones y los centros.

NOTAS

1 Amara Berri es un sistema pedagógico que pretende impulsar el desarrollo de cada alumno-alumna y de sus competencias a través de las situaciones cotidianas y el juego. Más información acerca del Sistema Amara Berri en el siguiente enlace: http://www.amaraberrisarea.hezkuntza.net/web/guest/aurkezpena_abs

2 En la campaña publicitaria del Plan de Fomento de la Lectura del Ministerio de Educación (2006) bajo el lema de "Si tú lees, ellos leen", varios niños y niñas imitaban los comportamientos de sus padres y madres y entre esas acciones también estaba el hábito de la lectura.

Referencias

- ACEX *Programa de Actividades Complementarias y Extraescolares del Gobierno Vasco* (1995). Recuperado de <http://www.acex.hezkuntza.net/web/guest>
- ANABAD, & FESABID (1996). La situación de las bibliotecas escolares en España. Estudio a nivel nacional. *Educación y Biblioteca*, 71, 7-12.
- Castán, G. (2006). Bibliotecas escolares y profesores: Las dificultades de un idilio en ciernes. *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, 7, 70-73.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). *Barómetro de septiembre de 2016*. Recuperado de http://www.cis.es/cis/open/cm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14298
- Cerrillo, P., & Yubero, S. (2007). *La formación de mediadores para la promoción de la lectura*. Cuenca: Universidad de Castilla-La-Mancha.
- Cerrillo, P., Larrañaga, E., & Yubero, S. (2002). *Libros, lectores y mediadores*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, CEPLI.
- Chadwick, L. (2011). *La lectura, clave en el desarrollo intelectual de los niños*. Recuperado de <http://>

- www.mineduacion.gov.co/observatorio/1722/article-270116.html
- Clark, C., & Foster, A. (2005). Children's and young people's reading habits and preferences. The who, what, why, where and when. *National Literacy Trust*. Recuperado de http://www.literacytrust.org.uk/assets/0000/0584/Reading_Connects_Survey_2005_Executive.pdf
- Colomer, T. (2009). Entre la normalidad y el desinterés: Los hábitos lectores de los adolescentes. En T. Colomer, (Coord.), *Lecturas adolescentes* (pp. 19-58). Barcelona: Gráo.
- Coronas-Cabrero, M. (2000). *La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender*. Pamplona: Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra.
- Coronas-Cabrero, M. (2015). Bibliotecas escolares: Currículo y hábitos lectores. En S. Sánchez-García, & S. Yubero (Coords.), *Las bibliotecas en la formación de lectores* (pp.25-66).Cuenca: Universidad de Catilla-La Mancha.
- Cremades-García, R., & Jiménez-Fernández, C. (2015). *La biblioteca escolar a fondo: Del armario al ciberespacio*. Gijón: TREA.
- Durbán-Roca, G. (2009). Tensiones y distensiones. Reflexión en torno a la situación actual de la biblioteca escolar. *Libro abierto: Bibliotecas escolares en la provincia de Málaga: Boletín de información y apoyo*, 35, 6-11.
- Durbán-Roca, G. (2010). *La biblioteca escolar hoy: Un recurso estratégico para el centro*. Barcelona: Graó.
- Fiz, M. R., Olea, M. J., Goicoechea, M. J., & Ibiricu, O. (2000). Los hábitos de lectura y su relación con otras variables. Huriarte de San Juan. *Filología y Didáctica de la Lengua*, 5, 7-31.
- Fundación Bertelsmann. (2002, 2003). *Encuestas de hábitos lectores*. Recuperado de <http://www.fundacionbertelsmann.es>
- García-Guerrero, J. (2005). Bibliotecas escolares a examen. Luces y sombras en las bibliotecas de la red de centros educativos en Andalucía. *Mi biblioteca*, 1, 70-77.
- García-Rodríguez, A., & Gómez-Díaz, R. (2017). *Lectura digital infantil y juvenil en tabletas y smartphones: Una oportunidad para lograr buenos lectores*. Recuperado de <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=ind1701E&L=IWETEL&F=&S=&P=4812>
- Gómez-Hernández, J. A. (2013). Unir educación y bibliotecas: La evolución de un reto permanente. *El Profesional de la Información*, 22(2), 101-105. doi: <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2013.mar.01>
- Huysmans, F., Kleijnen, E., Broekhof, K., & Dalen, T.V. (2013). The Library At School: Effects on reading attitude and reading frequency. *Performance Measurement and Metrics*, 14(2), 4.
- Igarza, R. (2016). Bibliotecas escolares y futuro digital. *Laboratorio Emilia*. Recuperado de <http://laboratorioemilia.com/web/category/highlights/>
- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), & United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (1999-2000). *School Library Manifesto: The School Library in Teaching and Learning for All*. Recuperado de: www.ifla.org/VII/s11/pubs/manifest.htm y www.ifla.org/VII/s8?unesco/eng.htm
- Jiménez-Fernández, C., & Cremades-García, R. (2013). *Bibliotecas escolares*. Barcelona: Editorial UOC.
- Jiménez, O., Lukas, J. F., & Santiago, K. (2006). Hego Euskal Herriko eskola-liburutegi enarabilera, kudeaketa eta funtzionamendua. *Tantak*, 35, 9-44.
- Krashen, S. D. (2004). *The Power of Reading: Insights from the Research*. Westport, CT: Libraries Unlimited.
- Krashen, S. D. (2012). *The Power of Reading*. The COE Lecture Series. Georgia: The University of Georgia. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=DSW7gmvDLag->
- Lance, K. C.; Rodney, M. J., & Hamilton-Pennell, C. (2005) *Powerful Libraries Make Powerful Learners. The Illinois Study*. Illinois: Illinois School Library Media Association.
- Lance, K. C., Rodney, M. J., & Schwarz, B. (2010). *Idaho School Library Impact Study. How Idaho School Librarians, Teachers and Administrators Collaborate for Student Success*. Idaho: RSL Research Group.

- Larrañaga, E., & Yubero, S. (2005). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de "falsos lectores". *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 1, 43-60. doi: http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2005.01.04
- Lockwood, M. (2011). *Promover el placer de leer en la Educación Primaria*. Madrid: Ministerio de Educación.
- López-Fernández, J. (1997). La biblioteca escolar en la Región de Murcia. *Boletín de la ANABAD*, 2, 59-88.
- Mañá, T. (2004). Bibliotecas escolares: Una nova oportunitat. *Escolacatalana*, 409, 6-8.
- Marchesi, A., & Miret, I. (Dirs.). (2005). *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/IDEA.
- Marzal, M. A., Cuevas, A., & Colmenero, M. J. (2005). *La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje*. Comunicación presentada en el V Congreso Internacional Virtual de Educación, Islas Baleares. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/24643>
- Millán, J. A. (2017). *La lectura en España. Informe 2017*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España.
- Ministerio Educación, Cultura y Deporte (MECD) (2016). *PISA 2015. Informe español*. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/inee/boletines/educaine51provokk.pdf?documentId=0901e72b8228c0b9>
- Miret, I., & Baró, M. (2016). Bibliotecas escolares a pie de página. En J.A Millán (Coord.), *La lectura en España. Informe 2017* (pp. 125-138). Madrid: Federación de Gremios de Editores.
- Scholastic (2017). *Kids & Family Reading Report*. 6th Edition. Recuperado de <http://www.scholastic.com/readingreport/downloads.htm>
- Serna, M. (2015). *Bizkaiko Lehen Hezkuntzako ikasleen irakurtzeko ohiturak eta irakurtzearen balioa: eskola-liburutegiaren eraginari buruzko azterketa*. [Tesis doctoral]. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Hizkuntza eta Literaturaren Didaktika Saila/Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Recuperado de <http://www.tdx.cat/handle/10803/386227>
- Shah, S.Z.U., & Farooq, M. S. (2009). Effect of School Library on Students' Learning Attitude. *Online Submission*, 24, 145-151.
- Small, R.V., Snyder, J., & Parker, K. (2009). The Impact of New York's School Libraries on Student Achievement and Motivation: Phase I. *School Library Media Research*, 12, 2.
- Smith, E. G. (2006). *Student Learning Through Wisconsin School Library Media Centers. Library Media Specialist Survey Report*. Austin, US: EGS Research & Consulting Division for Libraries, Technology and Community Learning.
- Todd, R. J., & Kuhlthau, C. C. (2005a). Student Learning Through Ohio School Libraries, Part 1: How Effective School Libraries Help Students. *School Libraries Worldwide*, 11(1), 63-88.
- Todd, R. J., & Kuhlthau, C. C. (2005b). Student Learning Through Ohio School Libraries, Part 2: Faculty Perceptions of Effective School Libraries. *School Libraries Worldwide*, 11(1), 89-110.
- Vieira-de-Castro, R., & Dionísio-de-Sousa, M. L. (1996). Hábitos e atitudes de leitura dos estudantes portugueses. Dados preliminares de um estudo nacional. *Forum*, 20, 111-132.
- Williams, D., Wavell, C., & Morrison, K. (2013). *Impact of school libraries on learning. Critical review of publish evidence to inform the Scottish education community*. OpenAIR@RGU. Recuperado de <https://openair.rgu.ac.uk/handle/10059/1093>
- Yubero, S. (2009). Valores sociales: Educación y lectura. En S. Yubero, J. A. Caride, & E. Larrañaga (Coord.), *Sociedad educadora, sociedad lectora* (pp. 93-112). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Yubero, S., & Larrañaga, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos*, 6, 7-20. doi: http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01

Anexo 1. Encuesta al alumnado.

Para contestar rodea con un círculo la opción que corresponda

- TUS DATOS**
1. **Curso:** - 4º curso - 5º curso - 6º curso
 2. **Edad:** - 8 años - 9 años - 10 años - 11 años - 12 años
 3. Chica Chico
 4. **¿En qué idioma hablas...**
 - con tu madre?
 Castellano Euskera Otro
 - con tu padre?
 Castellano Euskera Otro
 5. **¿Sabes euskera?:** Sí No
 6. **¿Qué conocimiento de euskera tenéis tú y tus padres?**

- Tú:	- Tu madre:	- Tu padre:
<input type="checkbox"/> Entiendes y hablas euskera	<input type="checkbox"/> Entiende y habla euskera	<input type="checkbox"/> Entiende y habla euskera
<input type="checkbox"/> Entiendes, pero no hablas euskera	<input type="checkbox"/> Entiende, pero no habla euskera	<input type="checkbox"/> Entiende, pero no habla euskera
<input type="checkbox"/> Ni entiendes, ni hablas euskera	<input type="checkbox"/> Ni entiende, ni habla euskera	<input type="checkbox"/> Ni entiende, ni habla euskera

7. ¿Qué han estudiado tus padres?

- Mi madre:	- Mi padre:
<input type="checkbox"/> Educación Primaria	<input type="checkbox"/> Educación Primaria
<input type="checkbox"/> Formación Profesional	<input type="checkbox"/> Formación Profesional
<input type="checkbox"/> Estudios de Secundaria y Bachillerato	<input type="checkbox"/> Estudios de Secundaria y Bachillerato
<input type="checkbox"/> Estudios Universitarios	<input type="checkbox"/> Estudios Universitarios
<input type="checkbox"/> No lo sé	<input type="checkbox"/> No lo sé

A continuación te haremos unas preguntas relacionadas con la lectura y el uso de Internet. Es muy importante que digas lo que piensas de verdad. Quiero que sepas que valoro mucho tu opinión, por lo que te agradezco sinceramente tu ayuda. Recuerda, por favor, que no debes dejar ninguna pregunta sin contestar.

1. Lee estas frases. ¿Estás de acuerdo con lo que dicen?

Rodea con un círculo la opción con la que estés más de acuerdo.

1.1. Es importante leer un rato todos los días

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo

1.2. Es importante cuidar los libros

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo

1.3. La lectura me importa

- Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo

- 1.4. Es importante conocer y haber leído muchos libros**
 Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo
- 1.5. Es importante leer para aprender**
 Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo
- 1.6. Es importante disfrutar parte de mi tiempo leyendo**
 Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo
- 1.7. Es importante compartir las lecturas con mis amigos**
 Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo
- 1.8. Ser lector te ayuda a ser mejor en el futuro**
 Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo
- 1.9. Es importante tener libros en casa**
 Nada de acuerdo Poco de acuerdo Bastante de acuerdo Muy de acuerdo
- 2. ¿Te gusta leer?**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 3. ¿Cuánto crees que le gusta la lectura a...**
- 3.1. tu padre?**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 3.2. tu madre?**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 3.3. tu maestra/maestro?**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 3.4. tus amigos/amigas?**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 3.5. tus hermanos/hermanas (si tienes y saben leer)?**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 4. ¿Ves leer a tus padres durante su tiempo libre?**
- 4.1. A tu padre**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 4.2. A tu madre**
 Nada Poco Bastante Mucho
- 5. Tu madre y tu padre:**
- 5.1. ¿Cuándo eras pequeño/pequeña te leían cuentos?**
 Nunca Casi nunca Bastantes veces Muchas veces
- 5.2. ¿Lees con tus padres algún libro?**
 Nunca Casi nunca Bastantes veces Muchas veces
- 5.3. ¿Te regalan tus padres libros?**
 Nunca Casi nunca Bastantes veces Muchas veces
- 5.4. ¿Te recomiendan tus padres libros para leer?**
 Nunca Casi nunca Bastantes veces Muchas veces

5.5. ¿Comentáis libros de lectura?

- Nunca Casi nunca Bastantes veces Muchas veces

6. ¿Cuántos libros leíste en total el curso pasado? _____

6.1. ¿Cuántos de esos libros te los mandaron leer en tu centro? _____

6.2. ¿Cuántos libros has leído en las últimas vacaciones? _____

6.3. ¿Cuántos de esos libros eran en...

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	+10
Castellano?												
Euskera?												
Otro idioma?												

7. Aparte de tus lecturas para estudiar, ¿cuánto lees de forma voluntaria en tu tiempo libre?

- Todos o casi todos los días Alguna vez al mes Casi nunca
 Una o dos veces por semana Alguna vez al trimestre Nunca

7.1. ¿Y en qué idioma lees de forma voluntaria en tu tiempo libre?

- Solo en castellano Solo en euskera En euskera y en castellano
 Sobre todo en castellano Sobre todo en euskera En otro idioma

8. ¿Por qué lees? Puedes marcar varias opciones.

- Porque me gusta Para no aburrirme
 Para aprender Para completar trabajos de clase
 Porque me obligan Otros motivos

9. ¿Quiénes te animan más a leer? Puedes marcar varias opciones.

- Mis profesores Mi padre/madre Mis amigos/amigas
 Mis hermanos/hermanas Otros _____

10. ¿Dónde consigues los libros que lees? Puedes marcar varias opciones.

- En la biblioteca del centro En una biblioteca pública
 Me los deja algún amigo o familiar Los compro/Me los compran mis padres

11. He leído todos los libros del mundo.

- Sí No

12. ¿Sueles ir a la biblioteca de tu centro?

- Sí No

13. En caso de ir, ¿para qué la utilizas? Puedes marcar varias opciones.

- Para buscar información Para hacer deberes Para leer

14. ¿En qué te ayuda el responsable de biblioteca? Puedes marcar varias opciones.

- Buscando información Eligiendo libros En nada

15. ¿Tienes ordenador en casa?

- Sí No

16. ¿Tienes Internet en casa?

Sí No

17. ¿Dónde utilizas Internet? Puedes marcar varias opciones.

En casa En la Biblioteca
 En la escuela En otros lugares

18. ¿Con qué frecuencia utilizas Internet?

Todos o casi todos los días Alguna vez al mes Casi nunca
 Una o dos veces por semana Alguna vez al trimestre Nunca

19. ¿Tienes libro electrónico (E-Reader/E-book)?

Sí No

20. ¿Con qué frecuencia utilizas Internet para....?

	Nunca	Menos de 1 vez a la semana	Al menos 1 vez a la semana	Todos o casi todos los días
Navegar por webs	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Buscar información	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Descargar películas, ...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Chatear, Twittear,...	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Jugar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Leer libros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

21. Entre las actividades que te proponemos, rodea con un círculo LAS 3 QUE MÁS TE GUSTA HACER en tu tiempo libre.

Practicar algún deporte Escuchar música
 Ir al cine Leer
 Estar en casa con mi familia No hacer nada
 Salir con mis amigos/amigas Navegar por Internet
 Ver la televisión Jugar con la PlayStation/GameBoy/Nintendo

¡Muchas gracias!

(Por favor, comprueba que has contestado a todas las preguntas)

Anexo 2. Encuesta al responsable de biblioteca

Cuestionario dirigido a la persona responsable de biblioteca

1. ¿Desde cuándo existe la biblioteca de su centro? _____
2. ¿Quién ha organizado la biblioteca del centro? _____

Función/Profesión	
Bibliotecario, bibliotecaria	
Responsable de biblioteca	
Maestro, maestra	
Administrativo, administrativa	
Padre, madre	
Otros (especifique)	

3. ¿Existen otras personas o entidades que participan en el trabajo de la biblioteca escolar además de usted?

Sí (vaya a 3.1) No (vaya a la pregunta 4)

- 3.1. Por favor indique el otro personal que atiende la biblioteca, el tiempo de dedicación y sus tareas:

Función/Profesión	Nº de personas	Horas por persona	Tarea
Bibliotecaria, bibliotecario			
Maestra, maestro			
Administrativa, administrativo			
Madre, padre			
Alumnas, alumnos			
Otros (especifique)			

4. ¿Se ha realizado alguna evaluación de la biblioteca del centro?

Sí (vaya a 4.1) No (vaya a la pregunta 5)

- 4.1. Por favor, especifique cuándo se realizó la última evaluación: Año: 20__

- 4.2. ¿Me podría indicar qué resultados se obtuvieron?

Puntos fuertes	Aspectos a mejorar

- 4.3. ¿Se han tenido en cuenta los resultados de las evaluaciones para la formulación de objetivos y para el diseño de las intervenciones en lectura?

Sí No

5. Si la biblioteca de su centro ha experimentado en su funcionamiento o actividad en el periodo 2011-2012 alguna dificultad de las relacionadas en la siguiente lista, indique el factor y la importancia de su efecto en la biblioteca escolar:

5.1. Factores económicos:

5.1.1. Falta de presupuesto

Relevante Irrelevante

5.2. Factores internos:

5.2.1. Problemas de organización

Relevante Irrelevante

5.2.2. Falta de personal cualificado

Relevante Irrelevante

5.2.3. Falta de nuevos fondos

Relevante Irrelevante

5.2.4. Falta de interés

Relevante Irrelevante

5.3. Otros factores:

5.3.1. Poca información sobre las posibilidades de la biblioteca

Relevante Irrelevante

6. ¿A qué tarea le dedica más tiempo en la biblioteca?

A las actividades con el alumnado	
A los trabajos técnicos y trabajos de organización	
Al servicio de préstamo	
A las peticiones de los docentes	

6.1. ¿Puede usted indicarme cuántas horas aproximadamente dedica a la semana a cada tarea?

Horas	
A las actividades con el alumnado	
A los trabajos técnicos y trabajos de organización	
Al servicio de préstamo	
A las peticiones de los docentes	

7. ¿Considera que dispone de una dedicación laboral adecuada a la biblioteca escolar?

Sí No

8. ¿Le gustaría que se ampliara el horario del servicio de la biblioteca escolar?

Sí No

9. Según su opinión, ¿de cuántas horas a la semana debe disponer el responsable de la biblioteca para desarrollar todas las funciones necesarias?: _____

10. ¿Dispone la biblioteca escolar de un fondo adecuado para todas las disciplinas?

Sí No

10.1. ¿Qué colecciones (de qué áreas) son las más abundantes?

- | | | | |
|-------------------------------------|---------------------------------------------|------------------------------------|----------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Literatura | <input type="checkbox"/> Ciencias Naturales | <input type="checkbox"/> Arte | <input type="checkbox"/> Historia |
| <input type="checkbox"/> Tecnología | <input type="checkbox"/> Filosofía | <input type="checkbox"/> Música | <input type="checkbox"/> Euskera |
| <input type="checkbox"/> Lengua | <input type="checkbox"/> Plástica | <input type="checkbox"/> Geografía | <input type="checkbox"/> Idiomas extranjeros |
| <input type="checkbox"/> Otras | | | |

11. ¿Dispone la biblioteca escolar de un fondo adecuado en todos los géneros literarios?

- Sí No

11.1. ¿Qué género literario es el más abundante?

- | | | |
|---------------------------------|---------------------------------|-------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Ensayo | <input type="checkbox"/> Poesía | <input type="checkbox"/> Teatro |
| <input type="checkbox"/> Novela | <input type="checkbox"/> Cuento | <input type="checkbox"/> Otro _____ |

12. ¿Dispone la biblioteca escolar de libros de lectura (suficientes) que se adecuen a todas las etapas educativas y a las diferentes edades e intereses de los escolares?

- Sí No

13. ¿Dispone la biblioteca escolar de fondos suficientes en las distintas lenguas habladas y utilizadas en las enseñanzas impartidas en el centro?

- Sí No

13.1. ¿En qué idioma tienen más material?

- | | | | |
|----------------------------------|-------------------------------------|----------------------------------|---------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Euskara | <input type="checkbox"/> Castellano | <input type="checkbox"/> Francés | <input type="checkbox"/> Inglés |
|----------------------------------|-------------------------------------|----------------------------------|---------------------------------|

14. ¿Qué criterios se siguen para la selección de libros y material para la biblioteca escolar?

1. _____
2. _____
3. _____

15. ¿Dispone anualmente el centro de una partida de dinero específica dedicada a la adquisición de material y fondo documental para la biblioteca escolar?

- Sí (vaya a 15.1) No, nunca (vaya a la pregunta 16)

15.1. ¿Qué cantidad anual?: _____

16. ¿Quién puede realizar las peticiones en la biblioteca?

- | | | | | |
|--------------------------------------|-----------------------------------|------------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Profesorado | <input type="checkbox"/> Alumnado | <input type="checkbox"/> Dirección | <input type="checkbox"/> Cualquiera | <input type="checkbox"/> Nadie |
|--------------------------------------|-----------------------------------|------------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------|

17. Se realiza en el centro alguna promoción de la biblioteca y su colección y servicios?

- Sí (vaya a 17.1) No (vaya a la 18)

17.1. ¿Cómo?:

- | | | |
|--------------------------------------------|---------------------------------------|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Mediante carteles | <input type="checkbox"/> Con dípticos | <input type="checkbox"/> Otros |
|--------------------------------------------|---------------------------------------|--------------------------------|

18. ¿Se informa al profesorado de la recepción de los documentos/fondos recibidos?

- Sí No

19. ¿Se consulta periódicamente a los equipos docentes para la actualización de los fondos?

- Sí No

20. ¿Cómo valora los recursos de su biblioteca para fomentar la lectura entre los escolares? Considera que la calidad de los recursos para este objetivo es:

- Pésima Mala Regular
 Buena Muy buena

21. Considera que sería necesario que se incorporaran a la biblioteca más recursos:

- De lectura De información Digitales

22. Indique entre los mencionados en la siguiente lista los servicios ofrecidos por su biblioteca

Boletines informativos sobre lectura y biblioteca	
Guías de lectura	
Itinerarios básicos de lectura para las distintas etapas	
Lotes de libros, maletas viajeras,... para familias	
Servicio de Internet	
Cursos de orientación sobre el uso de los recursos y los servicios de la biblioteca	
Introducción al uso de las fuentes de información y a la investigación	
Edición de recursos temáticos de Internet (con contenidos de LIJ, relacionados con las asignaturas,...)	

23. ¿Informa usted en las reuniones de claustro, ciclos,... sobre la biblioteca y el programa de lectura?

- Siempre Generalmente A veces Nunca

24. ¿Dispone la biblioteca escolar de un espacio específico en la página web del centro?

- Sí No

25. ¿En qué soporte lee?

	Nunca	Alguna vez al mes	Alguna vez a la semana	Todos o casi todos los días
Digital	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Impreso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

26. ¿Tiene E-Reader/E-book?

- Sí No

27. ¿Qué tipo de soportes digitales utiliza?

- Ordenador Móvil, agenda electrónica E-Reader/ E-book

28. ¿Tiene ordenador en su vivienda?

- Sí No

29. ¿Dispone de conexión a Internet en su vivienda?

- Sí No

30. ¿Dónde se conecta a Internet? Puede marcar más de una respuesta

- En casa
 En la escuela: Biblioteca Aula informática Clase
 En espacios públicos: Bares Locutorios/ Ciber Aire libre

31. ¿Con qué frecuencia utiliza Internet para cada una de estas actividades?

	Nunca	Alguna vez al mes	Alguna vez a la semana	Todos o casi todos los días
Navegar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Buscar información	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Descargas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
E-mail	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Comprar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Redes sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

32. ¿Es usted aficionado a la lectura?

- Sí, mucho Sí, bastante No mucho Nada

33. ¿Cuánto lee en su tiempo libre?

- Todos o casi todos los días Alguna vez al mes Casi nunca
 Una o dos veces por semana Alguna vez al trimestre Nunca

34. ¿Qué género de literatura le gusta más?

- Ensayo Poesía Teatro
 Novela Cuento Otro _____

35. ¿Qué lee habitualmente?

- Prensa Revistas Libros

36. ¿Con qué frecuencia lee la prensa periódica?

- Todos o casi todos los días Alguna vez al mes Casi nunca
 Una o dos veces por semana Alguna vez al trimestre Nunca

36.1. ¿Qué periódicos?

- De ámbito estatal Deportivos De ámbito local

37. ¿Por qué lee?

- Me divierte Me evado Aprendo
 Me gusta Me informo Estoy al día
 Otros _____

38. ¿Cuántos libros (de lectura) ha leído en el último año?

- Ninguno de 3 a 5 de 11 a 15 de 21 a 50
 1 o 2 de 6 a 10 de 16 a 20 más de 50

39. Por favor, indique si tiene conocimientos en las siguientes materias:

Biblioteconomía	Literatura Infantil y Juvenil	Fomento de la lectura	Competencias en información
<input type="checkbox"/> Sí, con formación	<input type="checkbox"/> Sí, con formación	<input type="checkbox"/> Sí, con formación	<input type="checkbox"/> Sí, con formación
<input type="checkbox"/> Sí, autodidacta	<input type="checkbox"/> Sí, autodidacta	<input type="checkbox"/> Sí, autodidacta	<input type="checkbox"/> Sí, autodidacta
<input type="checkbox"/> No, apenas ninguna	<input type="checkbox"/> No, apenas ninguna	<input type="checkbox"/> No, apenas ninguna	<input type="checkbox"/> No, apenas ninguna

40. ¿Cómo considera sus conocimientos en estas materias?

Biblioteconomía	Literatura Infantil y Juvenil	Fomento de la lectura	Competencias en información
<input type="checkbox"/> Muy profundos <input type="checkbox"/> Suficientes <input type="checkbox"/> Insuficientes	<input type="checkbox"/> Muy profundos <input type="checkbox"/> Suficientes <input type="checkbox"/> Insuficientes	<input type="checkbox"/> Muy profundos <input type="checkbox"/> Suficientes <input type="checkbox"/> Insuficientes	<input type="checkbox"/> Muy profundos <input type="checkbox"/> Suficientes <input type="checkbox"/> Insuficientes

41. Por favor, indique DÓNDE o CÓMO ha adquirido sus conocimientos de...:

Biblioteconomía	Literatura Infantil y Juvenil	Fomento de la lectura	Competencias en información
<input type="checkbox"/> En la Universidad <input type="checkbox"/> En cursos específicos <input type="checkbox"/> Preparando oposiciones <input type="checkbox"/> En otros	<input type="checkbox"/> En la Universidad <input type="checkbox"/> En cursos específicos <input type="checkbox"/> Preparando oposiciones <input type="checkbox"/> En otros	<input type="checkbox"/> En la Universidad <input type="checkbox"/> En cursos específicos <input type="checkbox"/> Preparando oposiciones <input type="checkbox"/> En otros	<input type="checkbox"/> En la Universidad <input type="checkbox"/> En cursos específicos <input type="checkbox"/> Preparando oposiciones <input type="checkbox"/> En otros

42. ¿Señale los módulos de formación específica que ha recibido o está recibiendo en la actualidad:

	Formación recibida	Formación en la actualidad
Organización y automatización de la colección (Abies)		
Educación en información (formación básica de usuarios)		
Proyectos aula-biblioteca y proyectos documentales		
Literatura y edición infantil y juvenil		
Utilización y explotación didáctica de secciones documentales de aula		
Criterios de selección de libros y otros materiales		
Estrategias de comprensión lectora		
Didáctica de la escritura		
Utilización de materiales educativos electrónicos, recursos educativos en Internet para el trabajo en el aula y en la biblioteca		
Fomento de la lectura y elaboración de planes lectores		

42.1. ¿Esta formación ha sido de utilidad para desempeñar su puesto de trabajo?

- Muy útil Bastante útil Poco útil Nada útil

42.2. ¿Ha realizado con el fin de mejorar su cualificación profesional otros cursos no reglados que no hayan sido mencionados anteriormente?

Sí (responda a las siguientes) No

- Denominación del curso: _____

- ¿La realización de ese curso le fue de utilidad para desempeñar su puesto de trabajo?

Muy útil Bastante útil Poco útil Nada útil

43. Si actualmente está recibiendo formación, responda a las siguientes preguntas, si no, pase a la pregunta 44.

43.1. Las horas programadas para esta formación le parecen:

Suficientes Insuficientes

43.2. ¿La realización de este curso está siendo de utilidad para desempeñar su puesto de trabajo?

Muy útil Bastante útil Poco útil Nada útil

43.3. La realización de estos cursos responde a:

una opción personal un requisito del puesto

43.4. ¿Le gustaría que le propusieran o facilitaran más cursos de actualización?

Sí (vaya a 43.4.1) No (vaya a la 43.5)

43.4.1. ¿En qué materia? _____

43.5. ¿Tiene alguna sugerencia de mejora de la formación?

Sí No (vaya a la 44)

- Indique cuál: _____

44. ¿En la actualidad recibe algún tipo de asesoramiento o seguimiento en su trabajo?

Sí (vaya a 44.1) No (vaya a la pregunta 45)

44.1. Señale las áreas y el tipo de asesoramiento o seguimiento que recibe:

	A nivel de ideas	Teórico	Práctico
Biblioteconomía			
LIJ			
Fomento de la lectura			
Competencias en información			

44.2. ¿Cómo valora esta supervisión o asesoramiento?

Muy útil Bastante útil Poco útil Nada útil

45. Me parece importante mencionar algunas ideas que no se recogen en las preguntas anteriores, pero que creo que son clarificadoras sobre mi trabajo. Estos aspectos son los siguientes:

- 1.
- 2.
- 3.

(Datos completamente anónimos de carácter meramente clasificatorio)

C
E
N
T
R
O

1. Nombre del centro:
2. Tipo de centro:
 Público Privado, laico Ikastola privada
 Privado, religioso Ikastola publicada Otro tipo de centro
3. Etapas Educativas que tiene el Centro:
 Educación Infantil Educación Secundaria Obligatoria
 Educación Primaria Bachillerato
4. Modelos lingüísticos:
 A B D Multilingüe
5. Número de alumnos y alumnas: _____

R
E
S
P
O
N
S
A
B
L
E

1. Fecha de nacimiento: Año: 19__
2. Sexo:
 Mujer Hombre
3. Idiomas:
 - 3.1. Primera lengua
 Euskera Castellano Ambas: euskera y castellano Otra
 - 3.2. Conocimiento de euskera
 - 3.2.1. Lee
 Bien Textos simples Palabras sueltas No leo
 - 3.2.2. Escribe
 Bien Textos simples Palabras sueltas No leo
 - 3.2.3. Entiende
 Bien Textos simples Palabras sueltas No leo
 - 3.2.4. Habla
 Bien Diálogos simples Palabras sueltas No Hablo
 - 3.3. Conocimiento de otros idiomas
 Inglés Francés Otro idioma Comunitario
 Otro idioma Ningún otro

D
E

B
I
B
L
I
O
T
E
C
A

4. Estudios:
 Diplomatura de Magisterio:
 Educación Infantil Educación Musical Educación Especial
 Educación Primaria Educación Física Lengua Extranjera
 Licenciatura (Especificar Área de Estudios): _____
 Otra Diplomatura (Especificar): _____

5. ¿Cuánto tiempo lleva en la enseñanza?: Años: _____
- 5.1. ¿Cuál es su situación laboral?
- Fijo o indefinido Funcionario o interino con plaza
- Interino sin plaza Sustituto
6. ¿Cuánto tiempo lleva en este centro?: Años: _____
7. ¿Cuánto tiempo lleva a cargo de la biblioteca escolar?: Años: _____
8. ¿Dónde trabajó usted antes de ser responsable de esta biblioteca?
- En otra biblioteca escolar Como docente en el nivel ... En otro trabajo
9. ¿Qué dedicación tiene como responsable de la biblioteca?: Horas semanales: _____
- Completa Parcial
10. ¿Ha solicitado usted este puesto?
- Sí No

HEMOS TERMINADO

¡MUCHAS GRACIAS!